

Premio
Ediciones Beta
de Relato Corto

© Ediciones Beta III Milenio, S.L.
Ramón y Cajal, 35. 48014 Bilbao
Tel./fax: 94 476 11 55
edicionesbeta@edicionesbeta.com
www.edicionesbeta.com

Impresión: Cuatroas publicaciones digitales, S.L.
Camino Ibarsusi, 1-1º. 48004 Bilbao
Tel.: 94 410 60 52
cuatroas@cuatroas.com

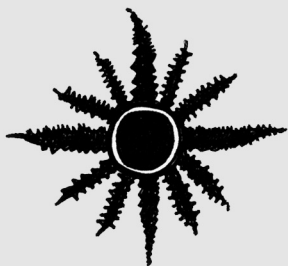
I.S.B.N.: 978-84-89212-55-8
D.L.: BI-1631-07

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sgts. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

Realización técnica: Ediciones Beta III Milenio, S.L. Printed in Spain

El más allá
y otros relatos

Premio Ediciones Beta de Relato Corto



Índice

PRÓLOGO.....	11
--------------	----

PRIMER PREMIO

Revilla Cuesta, Javier

<i>El más allá</i>	15
--------------------------	----

ACCÉSIT

Aso Torralba, Lourdes

<i>Lluvia en París</i>	21
------------------------------	----

Fernández León, Juan Carlos

<i>Amistad</i>	27
----------------------	----

Martín Díez, Lorea

<i>Cuestión de confianza</i>	33
------------------------------------	----

Moriel Escudero, Rafael

<i>Yo cagué después de una entrevista de trabajo</i>	37
--	----

Navas Martínez, Aster

<i>Muñoz, el de la tercera planta</i>	45
---	----

RELATOS SELECCIONADOS

Acedo Vallejo, Pilar

<i>Un leve soplo tangible</i>	53
-------------------------------------	----

Álvarez Lozano, Juan Carlos

<i>Oscuridad</i>	59
------------------------	----

Balparda Rojas, María Cristina

<i>Hammamet</i>	65
-----------------------	----

Bastida Itarte, José M^a	
<i>Carmen</i>	71
Cuadrado Basas, Manuel	
<i>Por algo hay que morir</i>	79
Díaz Díaz, Isabel María	
<i>Iris, la senda hacia el Sol</i>	85
Díez Carmona, Javier	
<i>No hay futuro</i>	93
Etxebarria Alonso, Joseba	
<i>Un viejo árbol sobre la colina</i>	99
Fernández Carballedo, Óscar	
<i>Invierno</i>	107
Ferreiro García, María Pilar	
<i>Sin retorno</i>	113
Gozalo Ledesma, Rubén	
<i>El autobús de las 8,45</i>	119
Iraola Mendizábal, Joseba	
<i>Calabria</i>	125
Lagar Álvarez, M^a Ascensión	
<i>Cómo han cambiado las sillas</i>	131
Lezamiz Lugarezaresti, Julen	
<i>El cuarto disparo</i>	137
Lorenzo Pérez, Fernando	
<i>Compañero de viaje</i>	143
Martínez González, Carmen	
<i>La verdadera historia de Fiesta</i>	151
Medina Rodríguez, M^a Victoria	
<i>La niña y la luna</i>	157
Méndez Prado, María	
<i>Azabache</i>	163

Navas Pérez, Nieves	
<i>Tu huida, mi despertar</i>	169
Ortega Vilas, Carlos Manuel	
<i>Un motivo para Andrea</i>	175
Peláez Valle, José María	
<i>La doble vía</i>	183
Pérez Farinós, Napoleón	
<i>Los cartones</i>	191
Polanco Muñoz, Fernando	
<i>Edgar sigue buscando chocolate en la playa</i>	195
Polo Margareto, María Aranzazu	
<i>Beso en la oscuridad</i>	203
Portabella Bosch, Javier	
<i>El orden aleatorio</i>	209
Portillo González, Andrés	
<i>Tejolote versus Anaconda</i>	215
Ripalda Ruiz, Marcos	
<i>Lentejas</i>	221
Rodríguez Lourenço, Germán	
<i>Última noche en Barlovento</i>	227
Rubio López, Felipe	
<i>La piscina de 1979</i>	235
Sancho Barros, José Luis	
<i>La madre, el mar</i>	243
Segovia Ramos, Francisco José	
<i>El vómito</i>	249
Suárez Zurita, Juan Francisco	
<i>Regreso al hogar</i>	255
Teso Sáenz, Jesús Ángel	
<i>El cangrejo</i>	261

Prólogo

Habrá que dar la razón a Napoleón, al menos, en una cosa. Tuvo algún acierto aquel megalómano, un puñado de intuiciones y no pocos desatinos, pero, a decir verdad, en una frase hay que darle la razón. Aunque pese, que pesa.

Cuenta el anecdotario que, en cierta ocasión, estaba el Emperador –nos lo imaginamos engolado y tieso como una señorita *Rotenmeyer* del siglo XIX– paseando por la extensa biblioteca de la Corte en compañía de sus asesores. Biblioteca, todo hay que decirlo, rapiñada en sus delirios europeos.

En un momento, se le antojó echar un vistazo a uno de sus libros, situado en un estante un metro por encima de él, y pese a que estiró el brazo para alcanzarlo, no pudo hacerlo. Recordemos que Napoleón era, precisamente, un tipo bajito.

Pues bien, en su afán de complacer al amo y atento a cumplir sus voluntades, uno de los generales que acompañaban al tipo bajito se adelantó, se acercó a él, estiró el brazo y, esta vez sí, alcanzó el ejemplar que se le antojaba a la imperial voluntad.

Ya lo tomo yo, señor. Soy más grande que usted.

¿Cómo osaría aquel energúmeno en utilizar semejante palabra? Grande. Usó la palabra “grande”. ¡Hay que ser cennitrio para usar la palabra grande ante todo un Napoleón!

No, mi general. Usted no es más grande -respondió el Emperador, complacido por disponer ya del volumen-. Usted, en absoluto es más grande que yo. Usted es más alto. Más grande soy yo.

¿Es que “El más allá y otros relatos” va a hablarnos de Napoleón? No. Este libro es un libro de relatos, no de napoleones ni de tipos bajitos. Los relatos son eso, relatos, retazos, pequeñas historias hiladas con la maestría de quien sabe contar algo en pocas líneas, en un ramillete de párrafos.

Daremos la razón a Bonaparte. Los relatos son más cortos (más cortos que una novela, muchísimo más cortos que un novelón), pero no por ello más pequeños. Si Napoleón era más grande que su general, aunque éste fuera más alto, los relatos de este libro son más grandes, aunque no sean más extensos, que muchas novelas que asaltan los escaparates anodinos de las librerías.

La grandeza está en la calidad, no en la extensión.

Quiero decir con esto, que no hemos de engañarnos por el sustantivo “relato”. Un relato es breve, sí. Incluso, a veces, excesivamente breve. Pero no por ello tiene menos grandeza, menos calidad, menos talla literaria, que una novela. A la contra, hay novelas que perfectamente habrían sido excelentes relatos breves sin la necesidad de atormentar la lectura de los pacientes lectores.

Aquí, en “El más allá y otros relatos”, lo que vamos a encontrar es al ganador del Premio Ediciones Beta de Relato Corto 2007, un merecido ganador que nos va a hacer sonreír con su verbo ágil y sus frases despiertas, al tiempo que nos va a hacer pensar a más de uno sobre la conveniencia o no de llevar una mala vida (permítaseme el guiño). El Paraíso ha de ser un lugar excepcional.

Como escuderos del ganador, los áccesit y una nutrida y esmerada selección de relatos que hacen del libro algo grande, porque grande es su calidad aunque breve su extensión.

Si en la primera convocatoria de este Premio se contó con relatos incluso de allende el Atlántico y hasta de la fría (y napoleónica) Centroeuropa, también en esta ocasión han sido múltiples las aportaciones de autores que, ya desde el extranjero ya desde la geografía peninsular e insular, se han asomado con su participación.

Los franceses, en su momento, eligieron a Napoleón. No sabemos si porque lo consideraron grande, como él dejó claro a su talludo general, o si porque no tenían otro dictador que echarse a la boca. En el caso de este libro, lo que está claro es que se ha elegido “El más allá”, porque ha embaucado y embargado (qué denostados verbos), porque se lo ha merecido, porque ha demostrado que se puede hacer literatura grande con poca extensión. Ha sido difícil, sí. Dicen que Napoleón se murió loco. Lo dudo. Lo que está claro es que quienes se acerquen a este libro y lo lean, se volverán locos: locos de placer literario al comprobar que, como en nuestra gastronomía, un *pintxo* puede ser todo un ejemplo de Alta Cocina y, como en nuestra literatura, un relato puede ser todo un ejemplo de Alta Narrativa.

¡A disfrutarlos!

Mikel Alvira

escritor y profesor